



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

51o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Jueves 22 de julio de 1971

a las 10.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Página

Tema 8 del programa :

Actividades operacionales para el desarrollo

- a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- b) Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
- c) Actividades de Cooperación técnica emprendidas por el Secretario General
- d) Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas . . . 151

Presidente : Sr. DRISS (Túnez).

TEMA 8 DEL PROGRAMA

Actividades operacionales para el desarrollo

- a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4954, E/5043, E/L.1439)
- b) Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (E/4954, cap. VIII; E/5043, cap. IX)
- c) Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General (E/4954, cap. VII; E/5043, cap. VIII)
- d) Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (E/5028, E/C.2/740)

1. El PRESIDENTE comunica que el Movimiento Internacional de Estudiantes pro Naciones Unidas, una organización no gubernamental de la categoría II, ha presentado una exposición (E/C.2/740) acerca del punto *d* del tema 8.

2. Ha recibido también una carta del Comité Consultivo Mundial de la Sociedad de los Amigos, organización no gubernamental de la categoría II, con la que acompaña un cheque por la suma de 3.000 dólares como símbolo de su apoyo a los objetivos del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. El Presidente da las gracias a esta Organización y señala que transmitirá su contribución al Secretario General.

3. Dada la importancia y el alcance del tema que se está examinando propone que las delegaciones y los observadores debatan simultáneamente los puntos *a*, *b*, *c* y *d* del tema 8 del programa y limiten sus intervenciones a 15 minutos.

Así queda acordado.

4. El Sr. NARASIMHAN (Administrador Adjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), que habla en nombre del Administrador, informa de que el Administrador lamenta mucho el no poder asistir a este período de sesiones del Consejo Económico y Social.

5. Cada vez se reconoce más que la asistencia técnica y las actividades de preinversión han de desempeñar un papel decisivo en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que las Naciones Unidas, sus organismos especializados, en particular el BIRF, los bancos regionales de desarrollo y las comisiones económicas regionales, tienen que aportar importantes contribuciones en esa esfera, y que esas contribuciones, de integrarse adecuadamente en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, pueden ser decisivas. El efecto multiplicador, los efectos derivados y las medidas complementarias de la asistencia al desarrollo pueden ser mucho mayores que la suma de sus componentes. El sistema no podrá funcionar de un modo adecuado si no se articulan y racionalizan progresivamente sus actividades de desarrollo, tanto al nivel de los países como al de las secretarías. Las Naciones Unidas llevan bastante adelantados sus intentos de establecer un sistema de desarrollo coherente y eficaz.

6. La Administración y el Consejo de Administración someten a revisión constante el papel del PNUD en el reforzamiento del sistema. A título de contribución al sistema, el PNUD ha encomendado la ejecución del 99 por 100 de los proyectos que ayuda a financiar al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, a la OCT, a los organismos especializados, en particular al BIRF, al OIEA y a los bancos regionales de desarrollo.

7. La asistencia técnica y de preinversión prestada con cargo a los recursos del PNUD ha aumentado rápidamente, al pasar de 46,7 millones de dólares en 1961 a 234,7 millones en 1970. El número de proyectos del PNUD (Fondo Especial) asciende ya a 1.430 por un valor total de 3.360 millones de dólares, de los cuales 1.380 millones han sido facilitados por el PNUD y el resto por los propios países en desarrollo. Este rápido crecimiento exige una armonización y una integración cada vez mayores de las actividades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Si la labor técnica y de preinversión sobre el terreno cuenta con una financiación adecuada, el sistema puede duplicar su escala actual de asistencia. A raíz de una revisión a fondo de su capacidad administrativa para llevar a cabo un programa de actividades de desarrollo muy ampliado, se ha procedido a una reestructuración del PNUD a fin de hacer frente a sus responsabilidades en aumento. Su asistencia operacional cotidiana se ha mantenido y mejorado y en 1970 se ha superado el nivel de 1969 en un 15 por 100 en términos monetarios.

8. La reestructuración recomendada por la Administración y aprobada ampliamente por el Consejo de Administración (véase E/4954, párrs. 50 a 52) comprende hasta la fecha la creación de seis nuevas oficinas en la sede del

PNUD. Cuatro de ellas se encargan de la programación de los proyectos monetarios y de la ejecución de los programas en las cuatro regiones del mundo en desarrollo y permitirán al PNUD mantener un contacto constante con los países en desarrollo y adaptar su labor a las necesidades y prioridades de cada país y región. La quinta oficina se encarga de la coordinación de programas, de los servicios de asesoramiento técnico y de la gestión financiera global. La política de planificación a largo plazo y la evaluación de programas corresponden a la sexta de las nuevas oficinas, que tratará de mantener, y de ser posible mejorar, la calidad de la asistencia del PNUD e investigar nuevos sectores de desarrollo en los que los países en desarrollo puedan obtener beneficios de esa asistencia. Un equipo de expertos en desarrollo asesorará al Administrador y a los planificadores de políticas en esa labor, para lo cual aprovechará la experiencia y la información disponibles tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas. El Consejo de Administración ha simplificado hace poco algunos de sus métodos de trabajo. La Junta Consultiva Mixta del PNUD, que facilita contactos regulares entre los jefes de los organismos especializados y las organizaciones de las Naciones Unidas seguirá, en una función reforzada, aconsejando al Administrador sobre su gestión del programa y permitirá al PNUD cooperar de forma más estrecha con los organismos, con el CAC y sus Subcomités.

9. Se está introduciendo con toda la rapidez posible la programación por países; en enero de 1972 estarán listos 20 programas por países para que los examine el Consejo de Administración. Es preciso que el gobierno del país interesado presente un programa de objetivos del desarrollo con una lista de proyectos prioritarios que permitan alcanzar esos objetivos y una evaluación realista de las necesidades y los recursos. Se trata de centrar la atención en sectores críticos y movilizar los recursos nacionales y el apoyo internacional. La función del PNUD es prestar al gobierno toda la ayuda que necesite para preparar el programa y garantizar que los insumos del PNUD que se escojan para ponerlo en práctica sean los que produzcan los máximos resultados. No existe conflicto en este sentido entre la soberanía del gobierno y la responsabilidad del Administrador ante el Consejo de Administración. Para que los proyectos sean eficaces han de estar correctamente integrados en los esfuerzos globales de desarrollo del país y coordinados con la asistencia que se reciba de otras fuentes. La cifra total de recursos para la consolidación de las inversiones, que asciende a 4.500 millones de dólares, muestra que los proyectos que han recibido asistencia del PNUD han logrado resultados significativos tras haber terminado la fase en que eran empresas del PNUD. El denominador común de todos los esfuerzos del PNUD es el interés nacional de los países en desarrollo.

10. El nuevo sistema de establecer cifras indicativas de planificación para cada país por períodos de tres a cinco años ofrece un marco financiero destinado a garantizar que la asistencia permita al país en desarrollo planificar el componente externo de sus actividades y contribuya al logro de los objetivos prioritarios de desarrollo del país. Por lo que hace al progreso general, el PNUD se halla en una fase de transición hacia las nuevas disposiciones establecidas

en el consenso aprobado por el Consejo de Administración en su décimo período de sesiones¹. Todavía no se han examinado los criterios para establecer cifras indicativas de planificación ni se ha adoptado el proyecto de estatuto global del Programa solicitado en la resolución 2688 (XXV) de la Asamblea General.

11. Tampoco se ha traspasado al PNUD la responsabilidad por la custodia de los fondos del PNUD y la situación es similar por lo que hace a la autoridad del Administrador para aprobar proyectos con carácter provisional en los países que necesitan más tiempo para ultimar sus programas nacionales. Se está estudiando una propuesta de ampliar la composición del Consejo de Administración. De conformidad con las resoluciones aprobada por el Consejo Económico y Social durante estos últimos años, se han dado a los representantes residentes funciones más destacadas en la selección de proyectos, el control del funcionamiento y la evaluación de los resultados y los criterios aplicados. En virtud de un acuerdo a que llegaron hace poco el PNUD y la FAO, los asesores agrícolas principales de esta última organización trabajarán en las oficinas de los representantes residentes del PNUD. Los representantes residentes se han visto llamados a desempeñar un papel importante durante los últimos años por lo que hace a los desastres naturales. Se mantendrá su denominación actual, de conformidad con las recomendaciones del Consejo.

12. Entre las nuevas funciones encomendadas al PNUD figura la de supervisar el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, que puede resultar un medio eficaz de canalizar la energía y el entusiasmo de la juventud en apoyo de las actividades y proyectos de las Naciones Unidas para el desarrollo. El Administrador del PNUD se encarga también de dirigir el Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, que necesita urgentemente más contribuciones con miras a hacer frente al creciente número de peticiones de asistencia en este terreno. El PNUD dirige también el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y determinados fondos fiduciarios nacionales. El Consejo de Administración ha examinado la cuestión de adoptar disposiciones sobre la creación de servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales y ha formulado una recomendación que se reproduce en el párrafo 259 del informe sobre su 12o. período de sesiones (E/5043).

13. Con unos 3.500 proyectos en marcha y 8.800 expertos distribuidos entre 130 países en 1970, el PNUD responde a las solicitudes de asistencia en todos los principales sectores que abarca la Estrategia Internacional del Desarrollo. Los proyectos agrícolas ejecutados por la FAO representan el porcentaje más elevado de los fondos del PNUD destinados a proyectos; abarcan muchos proyectos de investigación agrícolas en países en desarrollo y dos proyectos globales, que tratan respectivamente de difundir la tecnología de la "revolución verde" y del estudio de sus efectos sociales y económicos. Otras esferas en las que el PNUD interviene de forma cada vez más activa

¹ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49o. período de sesiones, Suplemento No. 6A (E/4884/Rev.1), párr. 94.*

son la de la promoción de las exportaciones y la administración de las preferencias comerciales, el fomento de nuevas industrias en los países en desarrollo mediante Servicios Industriales Especiales, la cooperación regional, la tecnología nuclear, los satélites y las comunicaciones para las masas, y el uso de las computadoras en la gestión. La experiencia reciente del PNUD en muchos proyectos ha revelado la necesidad de establecer un vínculo estrecho entre la planificación del desarrollo y los problemas del medio.

14. Parece alcanzable el objetivo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a mediados del Decenio de que haya una asistencia técnica y de preinversión de alta calidad que comprenda recursos nacionales por valor de 500 millones de dólares, habida cuenta del modo en que los gobiernos de los países en desarrollo están aceptando la nueva forma de colaboración inherente en la programación por países y de la medida en que los organismos de ejecución mejoran la eficacia de sus mecanismos de asistencia. En 1971 se espera que la asistencia prestada por el PNUD sea superior en casi un 13 por 100 a la de 1970. Sin embargo, como ya se ha señalado, el nivel de la ayuda se mantiene estacionario o muestra incluso signos de disminución. Aunque el Consejo de Administración ha autorizado al PNUD a basar su planificación para los próximos cinco años en la hipótesis de que las promesas de contribución aumentarán por lo menos a razón de un 9,6 por 100 anual, en las promesas formuladas para 1971 sólo se ha registrado un incremento del 6,1 por 100 con respecto a 1970. Resulta irónico que mientras aumentan rápidamente la capacidad y los gastos en proyectos, las contribuciones no satisfagan siquiera las más mínimas esperanzas. Las contribuciones para 1972 tendrán efectos importantes de largo alcance y el incremento global marcado del 20 por 100 o más, acercaría al PNUD a la meta anual deseada de 500 millones de dólares en promesas para mediados del Decenio. Dicho incremento supondría un voto de confianza muy de agradecer en los decididos intentos de ampliar la capacidad del sistema y hacer que en todas partes sea más eficaz la asistencia del PNUD. Al contribuir a trabajar en pro de la prosperidad el PNUD contribuye directamente a la tarea vital de las Naciones Unidas para edificar la paz.

15. El Sr. HOO (Comisionado de Cooperación Técnica), indica que el capítulo VII del informe sobre el 11o. período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD y el capítulo VIII del informe sobre el 12o. período de sesiones de dicho órgano tratan de las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas. Durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, los proyectos nacionales del programa ordinario de cooperación técnica consistirán cada vez más en proyectos experimentales y de demostración de mayor alcance y para menor número de países, pues se dedicará especial atención a los países menos adelantados si éstos solicitan dicha asistencia. Para la inmensa mayoría de los países en desarrollo resultará directamente beneficioso un programa ordinario, sobre todo por conducto de sus proyectos regionales e interregionales.

16. Como en años anteriores, el considerable incremento del valor financiero de la asistencia que las Naciones Unidas

prestaron en 1970 a los países en desarrollo se debió principalmente al número cada vez mayor de proyectos del Fondo Especial cuyo organismo de ejecución fueron las Naciones Unidas. A fines de mayo había 242 de esos proyectos que representaban un costo total de 484 millones de dólares, de los que 244 millones fueron asignaciones del Consejo de Administración y 240 millones contribuciones de contraparte de los gobiernos. El Consejo de Administración aprobó en su 12o. período de sesiones diez proyectos más por un costo superior a 19 millones de dólares, y encargó su ejecución de las Naciones Unidas. En 1970 se comprometieron prácticamente todos los créditos aprobados en virtud del título V del presupuesto de las Naciones Unidas para los programas ordinarios de cooperación técnica. Los recursos totales a disposición de las Naciones Unidas para actividades de cooperación técnica han permitido que 2.218 expertos de 97 países prestasen asesoramiento en 119 países y territorios en desarrollo y que 2.344 personas de 119 países y territorios estudiaran en 94 países huéspedes.

17. Las principales esferas de actividad de cooperación técnica de las Naciones Unidas siguieron siendo los recursos naturales y los transportes, la planificación del desarrollo, administración pública, la vivienda, la construcción y la planificación y las estadísticas. Se lograron progresos gracias a la aplicación de las nuevas directrices para el programa ordinario establecidas en 1969 por el Consejo de Administración del PNUD en relación con esferas de actividad, tipos de asistencia y países a los que se ha de prestar asistencia. Los recursos del programa ordinario se utilizan para prestar asistencia en sectores menos favorecidos en otros programas, tales como desarrollo social, administración pública, formulación y ejecución de planes de desarrollo, hacienda pública, promoción del comercio y planes para fomentar la cooperación entre los países en desarrollo a nivel subregional, regional e interregional. También se concentran esfuerzos especiales en un grupo escogido de países que se encuentran en etapas anteriores del desarrollo y cuyas infraestructuras están insuficientemente desarrolladas. Se concede especial importancia a la ayuda a los países menos adelantados para que aumenten sus posibilidades de aprovechar la asistencia externa financiera y técnica. A fin de reducir el ámbito geográfico del programa ordinario, en 1970 se limitó a 83 el número de países que recibieron asistencia y para 1972 esa cifra quedará reducida a unos 35 países, todos los cuales estarán comprendidos en la categoría de los menos adelantados.

18. La reorientación del programa ordinario de conformidad con las directrices continuará en los años 1971, 1972 y siguientes. Los proyectos experimentales y de demostración exigirán una parte creciente de los recursos del programa y se concederá una especial atención a los proyectos complejos y globales de carácter interdisciplinarios para el desarrollo regional. Los proyectos con cargo al programa ordinario formarán parte de los programas nacionales en los países de que se trate, y se destacará la innovación y la importancia de la función catalizadora. Como se indica en el informe del Comité de Planificación del Desarrollo sobre su séptimo período de sesiones (E/4990), el principal problema de los países

menos adelantados es la falta de planes nacionales de desarrollo, de proyectos bien formulados y de mecanismos administrativos para ejecutarlos. El Comité ha sugerido que las Naciones Unidas podrían asistir eficazmente a esos países proporcionándoles grupos internacionales de expertos para ayudarles a reforzar las instituciones nacionales encargadas de la formulación y la ejecución de los planes (*ibid.*, párr. 75). En la Estrategia Internacional del Desarrollo se pone de relieve la importancia de esa asistencia. El objeto de los proyectos planeados en estrecha colaboración con los gobiernos y con los representantes residentes del PNUD para formar parte del programa ordinario de 1972 y de los años siguientes es que sirvan para ayudar a los países menos adelantados en esas importantísimas esferas.

19. Se han tomado medidas para lograr una mejor coordinación de los esfuerzos entre todas las divisiones orgánicas competentes de la Secretaría, perfeccionar el sistema de información y asumir las responsabilidades adicionales que entraña el nuevo planteamiento de programación por países. Se han alentado al personal de las Naciones Unidas encargado de las actividades de cooperación técnica a enfocar dichas actividades en términos de los problemas de cada país en un plazo bastante largo y en el contexto de sus objetivos de desarrollo, y no como operaciones individuales y separadas. Se están adoptando medidas para asegurar la ejecución rápida, eficiente y económica de los proyectos, de forma que éstos tengan la máxima repercusión en el desarrollo económico y social de los países beneficiarios.

20. Los servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales, descritos en el informe común del Secretario General y el Administrador², se crearon con objeto de atender más eficazmente a la creciente demanda por los países en desarrollo de misiones breves, de dos o tres semanas como máximo, para proporcionar asesoramiento que se necesita urgentemente. Las Naciones Unidas podrían evitar las largas demoras que suelen producirse en la contratación de personal exterior si consideran que todos sus expertos, sobre el terreno o en la Sede, están disponibles, con un breve preaviso, para esas misiones cortas y urgentes, siempre que los gobiernos de los países en que estén permanentemente destacados convengan en cederlos. Esos servicios no implicarían costos adicionales de sueldos y salarios, sino únicamente un pequeño gasto adicional por concepto de viajes y dietas, estimado inicialmente en 60.000 dólares anuales y al que podría hacerse frente con los recursos existentes. Así podría costearse la mayor parte de las peticiones de misiones cortas. Varios países han indicado ya que están dispuestos a poner a disposición de las Naciones Unidas, sin cobrarles los sueldos, expertos en recursos naturales para misiones breves. Al estudiar el plan, el Consejo de Administración pidió al Consejo Económico y Social que aplazara el examen del tema hasta su 52o. período de sesiones, mientras el Secretario General, el Administrador del PNUD para los servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales y sistemas similares de asignación de expertos a corto plazo en otras esferas de

actividad presentaban un informe completo al respecto. El Secretario General necesita saber ahora si, habida cuenta de esa petición, debe continuar introduciendo esos servicios de conformidad con la resolución 1572 B (L) del Consejo y preparar al mismo tiempo, con el Administrador del PNUD, el informe completo solicitado por el Consejo de Administración (véase E/5043, párr. 25 a), o bien si debe interrumpir su labor encaminada a establecer los servicios.

21. El Sr. SANTA CRUZ (Observador de Chile, Presidente del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), dice que aunque el Administrador Adjunto del PNUD ha hecho una exposición completa de las actividades del Programa, quizá convenga destacar algunos aspectos de la labor del Consejo de Administración. El Consejo ha trabajado con eficacia para reestructurar el PNUD y llenar los vacíos que se producen habitualmente en períodos de transición.

22. La preocupación fundamental del Consejo de Administración en su 11o. y 12o. período de sesiones ha sido completar la reestructuración del PNUD, de conformidad con el consenso alcanzado en el décimo período de sesiones y ulteriormente aprobado por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General. El Consejo ha decidido que la reorganización debe incluir necesariamente la descentralización. Esto significa reforzar la autoridad de los representantes residentes, autorizados para aprobar proyectos de poca monta, y la creación de oficinas regionales en África, Asia y el Lejano Oriente, América Latina, Europa, el Mediterráneo y el Oriente Medio. Los funcionarios encargados de estas oficinas regionales tendrán a su disposición servicios técnicos, financieros y de inversión adecuados, incluso los servicios de asesores de gran competencia. Llevarán a cabo, en nombre del Administrador, la evaluación de programas nacionales y la formulación, evaluación, ejecución y actividades complementarias de los proyectos. El orador insiste en este punto porque a veces en las instituciones no suele ser fácil adaptarse cuando se trata de cambiar prácticas que han regido durante años. La decisión del Consejo de Administración significa entregar a las oficinas regionales prácticamente todas las responsabilidades que tenían a cargo los servicios de operaciones.

23. La decisión de descentralizar se adoptó tomando los debidos resguardos para que el PNUD no se convierta en cuatro programas distintos con diferente orientación. De ahí que se creara una oficina de coordinación a cargo de un Administrador Adjunto. Se ha establecido una oficina de planificación, dirigida también por un Administrador Adjunto, para llevar a cabo la planificación a largo plazo, el análisis de programas, la investigación y evaluación general del Programa y para sugerir nuevas orientaciones. Para que estas dos oficinas sean paralelas a las actividades operacionales y no parte de éstas, el Consejo de Administración incluyó en su decisión un párrafo que dice que su establecimiento no debe causar ninguna injerencia en la relación jerárquica del Administrador con las direcciones generales. La nueva estructura de la administración, tanto en la Sede como en el terreno, responde a la aspiración del Consejo de facilitar la formulación y ejecución de la asistencia a los países en desarrollo.

² DP/L.191.

24. Diversas decisiones del Consejo de Administración en sus 11o. y 12o. períodos de sesiones del presente año confirman la clara intención del consenso de que el Programa constituya una empresa conjunta de todo el sistema de las Naciones Unidas. En el 11o. período de sesiones se decidió que las oficinas regionales se mantuvieran en estrecha consulta con las organizaciones regionales y subregionales del sistema de las Naciones Unidas, y en particular con las comisiones económicas regionales, que se han convertido ahora en el centro de las actividades encaminadas al desarrollo. En su 12o. período de sesiones el Consejo de Administración acordó la plena utilización de la JCM para dar la máxima coherencia y coordinación a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas, aumentar la eficiencia y capacidad del sistema y sesorar respecto de los medios que podría usar el PNUD para desempeñar con más eficacia su tarea en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además, el Consejo ha aprobado los arreglos entre el PNUD y la FAO para la asignación de asesores agrícolas principales representantes de la FAO en los países a determinadas oficinas locales del PNUD. Se ha puesto fin así a un problema que desde hace años preocupaba tanto al PNUD como a la FAO, ya que ésta ejecuta más del 40 por 100 de los proyectos del PNUD y el sector agrícola sigue teniendo prioridad en la mayor parte de los países en desarrollo. En su 12o. período de sesiones el Consejo de Administración examinó también la forma de mejorar su propia organización y métodos de trabajo, para ponerse a tono con los cambios introducidos en la administración del PNUD. Decidió establecer un Comité de presupuesto y finanzas para realizar, en colaboración con el Administrador, un análisis acabado del proyecto de presupuesto de los servicios administrativos y de apoyo a los programas, así como otras cuestiones relacionadas con la gestión financiera de todo el Programa.

25. Si bien la cuestión sobre la capacidad del sistema ha sido estudiada en sus aspectos fundamentales, quedan aún materias pendientes. No se ha estudiado todavía el proyecto de estatuto global del Programa a que se refiere la resolución 2688 (XXV) de la Asamblea General, ni se ha tomado ninguna decisión sobre la propuesta de las delegaciones de Filipinas e Indonesia en el sentido de aumentar a 45 el número de miembros del Consejo de Administración (véase E/5043, párrs. 120 a 124 y anexo V). El Consejo de Administración no ha podido tomar decisión sobre el problema del personal para ayudar al desarrollo, sobre cuestiones de información o sobre los criterios que se han de seguir al calcular las cifras de planificación indicativas.

26. Si bien las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han mejorado sensiblemente sus estructuras operacionales, no todas han cumplido de modo cabal con la recomendación del Consejo Económico y Social de que adapten esas estructuras a las actividades operacionales financiadas por el PNUD³.

27. Es fundamental que todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas participen en todas las

etapas de la formulación y ejecución de los programas. El orador está convencido de que mientras todas las organizaciones no efectúen un ejercicio de reestructuración semejante al que ha realizado el PNUD, se mantendrán muchos cuellos de botella en la ejecución de los proyectos.

28. El Administrador Adjunto ha dicho que la reestructuración del PNUD tuvo por objetivo el de mejorar su capacidad para ejecutar proyectos, cuyo costo es probable que alcance, a mediados del Decenio, los 500 millones de dólares al año, o sea el doble de la cifra actual. Aunque se ha partido de la base de que los recursos aumentarían en un 9,6 por 100 al año, las promesas de contribución para 1971 sólo alcanzaban un 6,1 por 100 más que en 1970.

29. La decisión del Consejo de Administración en su 11o. período de sesiones de reestructurar el Programa se inspiró en el deseo de dar al PNUD capacidad para usar mayores recursos. El Consejo ha tomado nota de que el Secretario General de las Naciones Unidas y el Administrador del Programa fijaron una meta de recursos para 1970 de 350 millones de dólares y la duplicación de esta cantidad para 1975, y de que la tasa de crecimiento del 9,6 por 100 requeriría de 8 a 10 años para duplicar los recursos actuales, y podría acarrear el estancamiento del programa. Tomó nota, con pesar, de que el aumento de 1970 fue inferior al de 1969 e instó a los gobiernos a aumentar en forma sustancial su contribución financiera al Programa (véase E/4954, párr. 71). Desde entonces el aumento del 8,4 por 100 ha bajado de nuevo a 6,1 por 100. Es fácil colegir la frustración de los países en desarrollo al observar esta tendencia a disminuir.

30. La asistencia técnica para el desarrollo ha sido una de las creaciones más positivas de la posguerra y ha contribuido enormemente a la amistad entre los pueblos. Ese instrumento tan necesario no puede ser debilitado, sino que debe ser defendido con encarnizamiento y vigorizado. Debe permitírsele producir todo lo que su incrementada potencialidad es capaz de dar. Los recursos que se requieren constituyen una proporción ínfima del PNB de los países del mundo. Si la tendencia señalada no cambia diametralmente, significará que la cooperación internacional para el desarrollo está tocando fondo y no valdría la pena seguir hablando sobre cómo evaluar el progreso de la Estrategia Internacional del Desarrollo. El orador espera que el Consejo Económico y Social medite sobre esta situación.

31. El Sr. SADRY (Coordinador del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas) dice que en el informe del Secretario General se da cuenta de los progresos logrados durante el breve período transcurrido desde el establecimiento del programa. Se han llevado a cabo considerables esfuerzos para iniciar ese nuevo proyecto, en atención a los deseos de la mayoría de los Estados Miembros de que el trabajo voluntario de los jóvenes de todas las nacionalidades se asocie al desarrollo nacional.

32. En su resolución 2659 (XXV) la Asamblea General decidió que el programa de voluntarios de las Naciones Unidas se estableciese el 1o. de enero de 1971. Sin embargo, el Consejo de Administración del PNUD no aprobó el presupuesto administrativo hasta fines de ese mes

³ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 49o. período de sesiones, Suplemento No. 1, pág. 18.

y el nombramiento de Coordinador no se acordó hasta el 1o. de febrero de este año. Hasta hace cuatro semanas el personal del programa sólo se componía del Coordinador y de un funcionario de categoría superior. Además, era evidente que el presupuesto aprobado no bastaba para atender las necesidades del programa. Afortunadamente, ya se han cubierto los puestos necesarios y el personal está deseoso de iniciar la segunda fase del programa, que consiste en el envío de Voluntarios a los países.

33. Dentro y fuera de las Naciones Unidas, han sido necesarios esfuerzos considerables para convencer a quienes dudaban de que el sistema de las Naciones Unidas estuviera en condiciones de lograr los objetivos del programa. Aunque al comienzo surgieron dificultades, ha sido posible resolverlas en forma aceptable para todas las partes y obtener el apoyo de las más directamente interesadas en el éxito del programa.

34. Para ampliar las posibilidades de acción de quienes colaboran en la asistencia internacional para el desarrollo, es indispensable ganar la confianza de las organizaciones nacionales e internacionales. A este respecto, el programa ha tropezado con varias dificultades: las demoras administrativas, al parecer inevitables en todo programa multilateral, la insuficiencia de recursos y la necesidad de establecer un terreno común para determinar exactamente la clase de servicios que han de prestar los Voluntarios.

35. De conformidad con la recomendación del Secretario General, la actuación de los Voluntarios de las Naciones Unidas ha de ser parte de los proyectos de asistencia de las Naciones Unidas. Así pues, los organismos especializados deben coordinar las actividades de los voluntarios cuyos servicios se faciliten en virtud de acuerdos de ayuda bilateral, con las de los Voluntarios de las Naciones Unidas. Esto no sólo es importante para dar cumplimiento a la resolución 2659 (XXV), sino también para garantizar que el Consejo de Administración mantenga el debido control sobre los diversos programas de las Naciones Unidas.

36. Es muy importante que el programa de Voluntarios encarne las esperanzas y los ideales que inspiran el servicio voluntario y en los que se funda la resolución de la Asamblea General. Por ello, el programa debe tener un carácter universal y ha de haber unidad en sus ideales y objetivos y uniformidad en sus procedimientos. Asimismo, debe contribuir al fomento de un movimiento mundial de cooperación y solidaridad. Es imprescindible que su carácter sea completamente internacional y que se diferencie con claridad de otros programas de desarrollo.

37. La experiencia ha demostrado que, vista la complejidad del programa, no es práctico esperar la llegada de las peticiones de los gobiernos para adoptar las primeras medidas. Sería conveniente ofrecer los servicios del programa a los gobiernos interesados, para que éstos pudiesen determinar los proyectos en los que la función de los Voluntarios sería más útil.

38. Algunos de los países menos adelantados estiman que les sería difícil sufragar los gastos locales de los Voluntarios cuyos servicios solicitaran, y sin embargo es precisamente en esos países donde la necesidad de Voluntarios es más aguda. Aunque la mayor responsabilidad en la movilización

de todos los recursos de personal disponibles para fomentar su progreso incumbe a los propios países en desarrollo, es conveniente que las Naciones Unidas les presten toda la asistencia posible para que puedan establecerse y ampliarse las organizaciones nacionales de voluntarios. Ello estaría perfectamente acorde con el espíritu de la resolución de la Asamblea General, porque facilitaría la buena distribución geográfica de los Voluntarios.

39. El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas tiene el propósito de convertirse en un auténtico órgano internacional que, por su carácter, se diferencie claramente de los organismos de voluntarios existentes. Su rasgo más original es la reunión de personas procedentes de países en desarrollo y de países industrializados para trabajar en pro de una misma causa. Se confía en que, de tal modo, se ampliarán las formas tradicionales de servicio voluntario pues se dará esa oportunidad a las jóvenes generaciones de los países en desarrollo y, al mismo tiempo, se ofrecerán nuevas posibilidades de acción a los jóvenes de los países industrializados que deseen prestar un servicio voluntario.

40. Uno de los propósitos fundamentales del programa es aumentar el número de voluntarios disponibles para las actividades de desarrollo. Los gobiernos podrán utilizar el programa como medio para atender, en mayor medida, sus necesidades de personal adiestrado y para estimular a los jóvenes a cumplir una función más importante en las actividades de desarrollo, en colaboración con las organizaciones locales y de conformidad con la política nacional. Cada gobierno habrá de determinar por sí mismo si necesita los servicios de los Voluntarios, cuáles serán sus tareas y qué tipo de relaciones mantendrán con el personal local.

41. El orador da las gracias a los países que han contribuido al Fondo Voluntario Especial y agrega que esas contribuciones serán acogidas con especial satisfacción por los jóvenes de todo el mundo, como una prueba tangible del interés de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en los ideales y objetivos del programa. Expresa también su agradecimiento a las autoridades de los Estados Miembros, con las que el Coordinador ha celebrado discusiones constructivas en los últimos meses, y al Secretario General por el apoyo que le ha brindado en el cumplimiento de sus funciones. No hay duda de que el año próximo el programa logrará grandes éxitos, y es de esperar que, con la continuación de la ayuda del Consejo Económico y Social y del Consejo de Administración del PNUD, se superen las dificultades y se realicen las aspiraciones de solidaridad internacional.

42. El Sr. ANSARI (Observador del Irán) haciendo uso de la palabra en virtud del artículo 75 del reglamento, expresa la satisfacción de su Gobierno por la ejecución del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. En el informe del Secretario General se observa que se ha respetado cabalmente el propósito de la resolución 2659 (XXV) de la Asamblea General; hay que agradecer, en consecuencia, al Secretario General de las Naciones Unidas y al Consejo de Administración del PNUD los esfuerzos que han desplegado.

43. Aunque la iniciación del programa ha sido muy difícil, se han adoptado con éxito las disposiciones necesi-

rias para establecer dependencias en Nueva York y en Ginebra y para colaborar con la SISV y el CCSVI, y se ha llegado a un acuerdo con los países beneficiarios acerca de la definición del campo de actividades de los voluntarios. Sin embargo, el éxito completo del programa dependerá de la asistencia de los gobiernos que han adquirido ya experiencia en el sector del servicio voluntario.

44. La creación de un servicio de voluntarios para mejorar las condiciones de vida de muchos millares de personas es de una importancia inmensa y numerosos jóvenes y organizaciones juveniles se han manifestado dispuestos a aceptar tan enorme responsabilidad. En Irán hay un programa iniciado hace diez años por el que los jóvenes en edad militar prestan servicios voluntarios en el sector de la sanidad, el de la agricultura y el de la enseñanza. Sus resultados han sido muy alentadores y cabe esperar que den origen a la creación de servicios multinacionales que actúen bajo la égida de las Naciones Unidas. Todos los países, desarrollados y en desarrollo, deben participar en la creación de estos grupos de voluntarios como medio para combatir el subdesarrollo.

45. Corresponde a los organismos especializados una función de importancia capital en la prestación de asistencia técnica a los países en desarrollo, y, para esas actividades, deben aprovechar al máximo los servicios de los Voluntarios.

46. El Gobierno de Irán se propone apoyar moral y financieramente al programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y colaborar plenamente con él. El orador confía en que los demás Estados Miembros hagan lo propio.

47. El Sr. von SCHENCK (Secretaría Internacional del Servicio Voluntario), haciendo uso de la palabra a invitación del Presidente, dice que su organización es una organización intergubernamental de 54 miembros, que apoya decididamente la desnacionalización de los servicios voluntarios y el establecimiento del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. Nadie que esté familiarizado con los problemas que se plantean puede dejar de sentirse impresionado ante los adelantos hasta ahora realizados en dicho programa. La SISV se siente complacida por la oportunidad de concluir un acuerdo con los Voluntarios de las Naciones Unidas. La colaboración resultante puede ser muy útil para los esfuerzos que se realizan en pro de miles de comunidades necesitadas de todo el mundo esfuerzos a los que contribuirá la juventud y para impulsar las actividades de las Naciones Unidas a nivel de las propias poblaciones.

48. El orador no está completamente de acuerdo con la declaración del párrafo 15 del informe del Secretario General, según la cual el programa tiene "buenas posibilidades de éxito". En su opinión el programa tiene excelentes posibilidades de éxito con tal de que no se pongan obstáculos en su camino.

49. Existen dos problemas principales por lo que respecta a las disposiciones financieras realizadas con el programa. En primer lugar, son los países menos adelantados los que tienen mayor escasez de personal calificado y, por consiguiente, mayor necesidad de voluntarios. Deben adoptarse

medidas para que los presupuestos de proyectos de esos países cuenten con un suplemento que les permita acoger más voluntarios. En segundo lugar, muchos Representantes Residentes y gobiernos beneficiarios se han acostumbrado a hacer uso de los servicios de voluntarios en virtud de acuerdos bilaterales, casi sin costo alguno de financiación. Difícilmente puede esperarse que las organizaciones bilaterales ofrezcan a sus voluntarios como Voluntarios de las Naciones Unidas y continúen haciendo frente a todos los gastos.

50. Por lo que respecta a las disposiciones administrativas, si éstas han de ser una mera copia de alguna forma de maquinaria burocrática no será posible depositar en ellas demasiadas esperanzas para el éxito del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. A este respecto, señala a la atención de los asistentes las observaciones del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y las que hizo el orador sobre este tema en el 49o. período de sesiones del Consejo⁴.

51. Su organización ofrecerá con sumo gusto su colaboración a las Naciones Unidas en caso de desastres naturales en los que ha adquirido considerable experiencia. Está en contacto con más de 50.000 voluntarios que han sido formados para prestar asistencia en tales casos.

52. Las posibilidades de los Voluntarios de las Naciones Unidas son enormes y espera que se exploten dichas posibilidades racional y exhaustivamente como una forma de mejorar el aprovechamiento de la energía humana en el mundo.

53. El Sr. OSANYA-NYYNEQUE (Kenia), al presentar el proyecto de resolución E/L.1439 dice que la intención que lo inspira es reafirmar la competencia del Consejo Económico y Social. Aunque no debiera ser necesario que el Consejo declarase su superioridad en relación con sus órganos subsidiarios se ve en la necesidad de hacerlo debido a la decisión adoptada por el Consejo de Administración del PNUD en su 12o. período de sesiones. La finalidad del proyecto de resolución no es, como algunos han sugerido, enfrentar a un órgano de las Naciones Unidas con otro.

54. Como antecedente de las medidas propuestas en el proyecto de resolución, el Consejo, en la resolución 1535 (XLIX) sobre Desarrollo de los recursos naturales, constituyó el Comité de Recursos Naturales por estar convencido de que las actividades de las Naciones Unidas en esta materia deben ampliarse, acelerarse y contar con dirección y guía intergubernamentales más adecuadas en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Consejo ha estipulado que una de las atribuciones del Comité debe ser la de formular orientaciones para facilitar, perfeccionar y robustecer servicios de asesoramiento, que se han de prestar a los gobiernos de los Estados Miembros que lo soliciten, para la planificación, el desarrollo y la utilización de sus recursos naturales dentro del marco de sus respectivos planes generales de desarrollo.

⁴ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 49o. período de sesiones, 1715a. sesión, párrs. 1 a 12 y 56 a 66.

55. El Secretario General ha presentado, al examen del Comité de Recursos Naturales una propuesta para prestar asistencia a los países en desarrollo mediante servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales⁵. En su período de sesiones de febrero de 1971, el Comité de Recursos Naturales recomendó que el Consejo apruebe la propuesta del Secretario General. En su 50o. período de sesiones, el Consejo adoptó la resolución 1572 B (L), por la que se aprueba el establecimiento de servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales, y recomienda, entre otras cosas, que la Secretaría de las Naciones Unidas y el PNUD elaboren arreglos que aseguren el armonioso funcionamiento de dichos servicios, y se pide al Consejo de Administración del PNUD que examine dichos acuerdos en su 12o. período de sesiones con miras a presentar observaciones al Consejo Económico y Social en su 51o. período de sesiones. El Consejo pide asimismo al Secretario General que informe al Comité de Recursos Naturales, en su segundo período de sesiones, sobre los progresos realizados en el establecimiento y funcionamiento de los servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales.

56. De conformidad con el párrafo 2 de la resolución 1572 B (L), el Secretario General y el Administrador del PNUD han llegado a arreglos acerca del establecimiento de dichos servicios, según se explica en su informe común⁶. Lejos de señalar dificultades con las que pueda tropezarse al aplicar las disposiciones de la resolución 1572 B (L), parece desprenderse del párrafo 5 del informe común que el Secretario General y el Administrador del Programa han considerado que los acuerdos eran ventajosos. Resulta por tanto sorprendente que el Consejo de Administración se haya declarado incompetente para llevar a cabo la disposición pertinente y haya rebasado los términos del párrafo 3 de la resolución 1572 B (L) en la que sencillamente se pide que examine esos arreglos con miras a presentar observaciones al Consejo. La decisión del Consejo de Administración supondrá de hecho rechazar la resolución 1572 B (L).

57. El proyecto de resolución E/L.1439 cumplirá el doble objetivo de instar a las partes a las que se ha asignado el cumplimiento de la resolución 1572 B (L) a que sigan aplicándola y de dar el beneplácito a la propuesta del Consejo de Administración sobre un estudio conjunto del Secretario General y el Administrador del Programa. En el párrafo 3 del proyecto de resolución se sugiere una forma de llevar a cabo el estudio sin que ello suponga aplazamiento alguno en la aplicación de la resolución 1572 B (L), ya que el retraso no redundaría en beneficio de los países en desarrollo.

58. Se ha sugerido al orador que los párrafos cuarto y quinto del preámbulo del proyecto de resolución tienen carácter polémico y ofensivo. No es ésta su intención y los autores están dispuestos a dar una nueva redacción a estos párrafos siempre que no se altere su contenido.

59. El Sr. MOJSOV (Yugoslavia) dice que la exposición del Administrador Adjunto del PNUD constituye, junto con

el informe del Consejo de Administración sobre su 12o. período de sesiones, una base adecuada para el examen de este tema.

60. Su delegación ha tomado nota con satisfacción de que en 1971 se aprobaron 216 proyectos, por un valor total de más de 200 millones de dólares, lo que hace que el total de proyectos aprobados hasta la fecha ascienda a 1.430, por un valor total de casi 1.400 millones de dólares. No obstante, el volumen de actividad es aún modesto en relación con las necesidades de los países en desarrollo y el programa trazado en la Estrategia Internacional del Desarrollo.

61. Su delegación ve con agrado los cuatro proyectos que va a realizar la UNCTAD, en particular el proyecto interregional relativo al sistema generalizado de preferencias. Espera que este órgano llevará a cabo más proyectos, por cuanto ello significaría que los recursos del PNUD se emplean en proyectos destinados a acelerar el ritmo de crecimiento económico de los países en desarrollo. Su delegación comparte la preocupación de otras delegaciones acerca del número relativamente bajo de proyectos industriales y el escaso nivel de participación de la ONUDI en el programa.

62. La preparación de programas por países, el papel del PNUD en la promoción de las inversiones complementarias y el proyecto de estatuto global del Programa, cuestiones que examinó el Consejo de Administración en su 12o. período de sesiones, constituyen importantes problemas que merecen un examen a fondo. Hasta ahora sólo 20 países han expresado el deseo de llevar a cabo los primeros ejercicios de programación por países durante el período de mayo a julio de 1971. La Administración del PNUD tiene ante sí una difícil tarea si ha de terminar el trabajo en junio de 1974 a más tardar.

63. Los argumentos de los representantes de Filipinas e Indonesia en apoyo de su propuesta, formulada en el 12o. período de sesiones del Consejo de Administración, de que se aumente el número de miembros del Consejo de Administración hasta un total de 45, son bastante convincentes, pero su delegación estima que cuando se adopte una decisión acerca del número de miembros y la composición futura del Consejo de Administración, las propuestas para la posible ampliación del Consejo Económico y Social deberían tenerse en cuenta.

64. Con respecto a la exposición del Comisionado de Cooperación Técnica, su delegación no cree que se plantee ningún conflicto en relación con el establecimiento de servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales, cuyos preparativos deberían proseguirse, como se pide en la resolución 1572 B (L) del Consejo. Debería pedirse al Secretario General que presentase al Consejo, en su 52o. período de sesiones, un informe sobre los progresos realizados en el establecimiento y funcionamiento de estos servicios, acompañado de las observaciones del Comité de Recursos Naturales en su segundo período de sesiones.

65. Su delegación ha tomado nota con pesar del poco éxito del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y espera, como el Administrador del PNUD, que en sus informes al Consejo de Administración en su 13o. período de sesiones y al Consejo Económico y

⁵ E/C.7/3.

⁶ DP/L.191.

Social en su 53o. período de sesiones podrá comunicar resultados más positivos (véase E/5043, párr. 264).

66. En cuanto al programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, su Gobierno apoyó la idea desde un principio y seguirá apoyándola con la convicción de que el programa ofrece a los jóvenes de todo el mundo la oportunidad de contribuir a los esfuerzos destinados a acelerar el progreso económico y social de los países en desarrollo y a promover una mejor comprensión entre los pueblos.

67. Los considerables progresos logrados desde el inicio del programa, a principios de año, son un buen augurio de su éxito. Su delegación espera que los voluntarios de los países en desarrollo gozarán de igualdad de oportunidades de reclutamiento que los procedentes de otros países, de suerte que puedan recibir formación en el extranjero y utilizarla cuando regresen a sus países de origen.

68. El Consejo Económico y Social y el Consejo de Administración del PNUD deberían tener en cuenta que varios países en desarrollo, y en particular los menos adelantados entre ellos, tendrán dificultades para sufragar los costos locales del programa. En esos casos sería conveniente que el Administrador del PNUD eximiese del pago de los costos locales y, quizás, que los sufragase con cargo a los recursos del PNUD.

69. El Sr. ZVEZDINE (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que gracias al nuevo principio de programación a largo plazo se han podido dedicar ya cuantiosos recursos del Fondo Especial a los países en desarrollo, recursos que hasta ahora estaban congelados. La reorganización del PNUD podría contribuir sustancialmente a promover el desarrollo.

70. Los proyectos de formación de personal nacional son particularmente valiosos, ya que sin este personal los países en desarrollo se verían privados de toda posibilidad de resolver sus problemas de desarrollo y alcanzar la plena independencia económica. Su Gobierno ha apoyado sistemáticamente los esfuerzos en este sentido. La Unión Soviética ha contribuido, o está contribuyendo, a la construcción de 115 instituciones de enseñanza secundaria o superior en los países en desarrollo. En los diez últimos años los expertos soviéticos han formado a unos 150.000 trabajadores especializados y técnicos en esos países, mientras que otros 30.000 han recibido formación en la URSS. Para 1971 se están organizando 25 seminarios, simposios y cursos.

71. Su Gobierno seguirá ayudando a los países en desarrollo a que superen las secuelas del colonialismo y el neocolonialismo y aceleren el ritmo de su desarrollo económico. Su delegación observa complacida que el PNUD tiene en preparación nuevos proyectos con miras a promover el comercio de los países en desarrollo y aumentar sus exportaciones, y espera que esa labor se intensificará.

72. No obstante, la Administración del PNUD adolece de algunas deficiencias que le impiden convertirse en un auténtico instrumento de cooperación para el desarrollo y hacen que su impacto en el desarrollo económico de los países en desarrollo sea insuficiente. No se presta la suficiente atención al desarrollo industrial y pocas veces se

pide a la ONUDI que actúe de organismo de ejecución de los proyectos. Pese a que el Consejo de Administración ha señalado la conveniencia de mantener los vínculos con ese organismo en relación a los proyectos industriales experimentales, por ejemplo en la India y Mongolia, no se ha tomado ninguna medida a este efecto.

73. En la actualidad no hay un mecanismo bien definido para fiscalizar la aplicación cuantitativa de los proyectos. Esta cuestión debe abordarse dentro del marco de las medidas especificadas en el consenso sobre la reorganización de las actividades del PNUD.

74. Pese a las repetidas advertencias de su delegación contra cualquier medida destinada a aumentar la participación del BIRF en los proyectos del PNUD, la administración sigue recurriendo al BIRF para que actúe como organismo de ejecución de los proyectos no comprendidos en su mandato. El BIRF es una estructura monopolística y capitalista que causa grave inquietud en muchos países.

75. Asimismo, deberían adoptarse medidas para acabar con la práctica inadmisible de ayudar a países que están cometiendo agresiones contra los pueblos de Indochina y los países árabes. Israel recibe asistencia del PNUD para producir material electrónico que se destina directamente a su industria militar.

76. Su delegación ha puesto de relieve en repetidas ocasiones que la cooperación internacional debería basarse en el intercambio continuo de conocimientos científicos y tecnológicos entre todos los países. El hecho de que países tan desarrollados como la República Democrática Alemana no formen parte del PNUD redundaría en menoscabo de dicha cooperación.

77. El papel de los gobiernos en todas las fases de las actividades de asistencia técnica no ha recibido la suficiente atención. Los gobiernos deberían desempeñar una función primordial en la formulación de los programas a largo plazo, en la elección del organismo de ejecución y en la determinación de las medidas para poner en práctica los proyectos. El Sr. Zvezdine comparte la inquietud expresada por algunos representantes ante el intento aparente de pasar por alto algunas importantes directrices del consenso. La URSS se opondrá a cualquier intento de reconsiderar el consenso.

78. Su delegación atribuye considerable importancia a la labor de los organismos especializados y la OCT en la aplicación de los proyectos.

79. El Administrador debería ser plenamente responsable ante el Consejo de Administración. La JCM no debería intervenir en la distribución de los recursos ni en la determinación de las políticas de asistencia, que son prerrogativas de los gobiernos y del Consejo de Administración. Las actividades de la JCM deberían estar sujetas al control del Consejo Económico y Social.

80. Su delegación ha expresado en diversas ocasiones su apoyo a la reorganización de las actividades de asistencia de las Naciones Unidas y al reforzamiento de las funciones del Consejo de Administración.

81. Toda reorganización del PNUD debería llevarse a cabo sin incurrir en ningún costo administrativo adicional. Hay que reducir el personal y los gastos de los órganos de las

Naciones Unidas cuyas funciones no son ya adecuadas a las actividades del PNUD. El mejoramiento del mecanismo del PNUD debería basarse en el principio de una distribución geográfica equitativa.

82. El programa ordinario de cooperación técnica, que en la actualidad se financia con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, debería transferirse al PNUD y financiarse con cargo a las contribuciones voluntarias.

83. En lo referente al proyecto de resolución E/L.1439, su delegación no es contraria a la idea de organizar servicios especiales de asesoramiento sobre recursos naturales, pero considera que dicha asistencia debería financiarse con cargo

al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización. Sería preferible aplazar el examen de este problema, como ha sugerido el Consejo de Administración. No obstante, antes de pronunciarse definitivamente su delegación desearía que se le informase de las consecuencias financieras.

84. El PRESIDENTE dice que la Secretaría tomará nota de la petición y ofrecerá la información en momento oportuno.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas